



Desde las cenizas del Katrina

Por HERMANA JOYCE MARIE HANKS, MSC

Cuando las Marianitas de Santa Cruz regresaron a Nueva Orleans después de meses de evacuación debido al Huracán Katrina, todo estaba gris y sin vida, como cenizas. Había muerte y desolación en todas partes.

A medida que recogíamos los pedazos de nuestras vidas y tratábamos de recuperar lo que podíamos de nuestra propiedad, éramos concientes de las tantas personas que luchaban por reestablecer su vida a la normalidad y llegar al fin del mes. Como respuesta inicial, establecimos un fondo para ayudar a otras personas con el pago del alquiler, los recibos por servicios de luz, agua, teléfono, medicina y otras necesidades. Pero, sabíamos que éstas eran sólo ayudas temporales. El año pasado, se nos presentó la oportunidad de hacer algo mucho más duradero.

La Marianita Hermana Beth Mouch, directora del Centro Comunitario St. Jude, nos contactó con el Padre Ed Brienz, un sacerdote de la Diócesis de Youngstown, Ohio. En los años desde que pasó el Katrina, el Padre Ed ha hecho coordinaciones con voluntari@s de Youngstown sobre varios proyectos de reconstrucción en el área de Nueva Orleans. Esta vez, buscó un proyecto en el que l@s voluntari@s pudieran trabajar de inicio a fin. Su diócesis ofrecería mano de obra y un contratista, pero ell@s necesitaban a alguien quien pudiera ofrecerles casa, herramientas, materiales y otras necesidades. Y él quería trabajar con una familia que pudiera llegar a conocer.



Lado izquierdo superior: Hermanas Joyce M. Hanks y Beth Mouch revisan la lista de provisiones de rehabilitación

Arriba: Lisa con el primer grupo de la Diócesis de Youngstown, Ohio, que preparó la el hogar de rehabilitación.



The kitchen before



La cocina después

Lisa derrama lágrimas en la bendición del nuevo hogar de su familia
Foto por Peter Finney Jr. The Clarion Herald, 12 de septiembre 2009. Utilizado con permiso



Pensamos inmediatamente en Lisa Everage, quien había trabajado para nosotras como ama de llaves por muchos años. Lisa y su familia había sido evacuada por el Guardia Nacional luego del Katrina y encontrándose, finalmente, en Texas con tan solo ropa a sus espaldas. Eran refugiados ambientales. El desastre no sólo había devastado su hogar; sino que puso sus vidas de cabeza.

No fue hasta 2008 que Lisa y su familia pudieron regresar a Nueva Orleans y volver a empezar nuevamente. Lisa retomó su trabajo de ama de llaves con nosotras, alquiló un departamento e inscribió a sus hijos en la escuela, pero, con frecuencia, ella nos compartía lo difícil que era empezar de nuevo.

Fue así como le propusimos lo siguiente: "Lisa, en vez de pagar el alquiler cada mes, por qué no inviertes ese dinero para que puedas adquirir una casa propia?" Le explicamos que la Marianitas podían comprar una casa afectada por el huracán para luego ser rehabilitada por voluntari@s de Youngstown.

El centro comunitario St. Jude proporcionaría las herramientas y albergue a l@s voluntari@s, y nosotras ofreceríamos un préstamo libre de intereses para hacer el resto.

Lisa, entusiasmada, estuvo de acuerdo y el plan se puso en acción. Nosotras, las Marianitas, compramos una de las casas destruidas interiormente, no muy lejos de nuestro Complejo Santos Ángeles; proporcionamos los materiales, y nos encargamos de los trámites legales. El centro Comunitario St. Jude compró las herramientas y albergó a 250 voluntari@s quienes vinieron en secciones rotativas bajo la dirección del contratista John Pitzulo. Dentro de seis semanas, la casa estaba completamente restaurada, utilizando materiales que no dañen el medioambiente y productos Energy Star.

En la bendición de la casa, Lisa apenas pudo decir un par de palabras antes de que le ganara las lágrimas de la emoción: "Esto significa mucho ...es un suelo hecho realidad. Ahora tengo algo que transmitir a mis hijos."

Perspectivas Online es publicado por la Oficina de Justicia Internacional de Santa Cruz, www.holycrossjustice.org.